

# **Caminando en el Ministerio Profético**

**18**

**Conexión entre  
la profecía y la  
enseñanza**

## PROFECÍA Y ENSEÑANZA

En base a lo expuesto hasta aquí, llegamos a la conclusión que el don de profecía del Nuevo Testamento tiene menos autoridad que el discurso profético del Antiguo Testamento y el discurso apostólico del Nuevo Testamento (**capítulos 3 y 4**). También ha concluido que la fuente de la profecía fue una "revelación" de Dios, o específicamente del Espíritu Santo. Ahora surge una pregunta relacionada:

¿Qué es esencial para una profecía? En otras palabras, ¿qué es lo que hace que algo sea una profecía y no otro tipo de actividad de discurso? Más específicamente:

1. ¿Es necesaria una "revelación" para que haya una profecía?
2. ¿Constituye una "revelación" en sí misma una profecía, o también es necesario que la revelación sea informada de alguna manera?

Estas preguntas pueden responderse mejor en relación con la investigación de otro don, el don de la enseñanza, y una comparación entre la profecía y la enseñanza. Por lo tanto, en esta sección trataremos primero la naturaleza esencial de la profecía, y luego, a modo de comparación, la naturaleza esencial de la enseñanza.

## LA NATURALEZA ESENCIAL DE LA PROFECÍA

¿Qué es necesario para que una profecía ocurra? ¿Qué factores marcan la diferencia entre algo que es una profecía y algo que no lo es? El Nuevo Testamento parece indicar dos factores que son esenciales para la profecía:

1. una revelación del Espíritu Santo (= la fuente de la profecía);
2. (un informe público de esa revelación (= la propia profecía).

## Caminando en el Ministerio Profético

Clase 18: Conexión entre la profecía y la enseñanza

Esta sección tratará estos dos puntos en orden. Una "revelación" es necesaria para una profecía. Que una "revelación" del Espíritu Santo era necesaria para que una profecía ocurriera se ve en las siguientes consideraciones:

a) En **1 Corintios 14:29-33** Pablo asume que la persona que está a punto de profetizar es la persona que ha recibido una "revelación" (**v. 30**). No se da ninguna otra razón válida para silenciar al primer profeta y permitir que el segundo hable. La implicación probable es que nada más que una "revelación" podría calificar al segundo orador como profeta. Entonces también cuando Pablo argumenta que el Espíritu Santo que actúa en los profetas está sujeto a los propios profetas (**v. 32**), tiene en mente específicamente la actividad del Espíritu Santo al impartir una "revelación" (**v. 30**).

El **versículo 32** es una declaración general que se aplica a todos los profetas, de la misma manera que el **versículo 31** incluye explícitamente a todos los que profetizan. No parece posible que algún profeta de Corinto pudiera haber evitado las instrucciones de Pablo afirmando que los **versículos 30 a 33** no se aplicaban a él, porque normalmente profetizaba sin tener nunca una "revelación". Más bien, Pablo asume que sus instrucciones se aplican a todos los profetas, y por lo tanto que todos profetizan sobre la base de "revelaciones" impartidas a ellos por el Espíritu Santo.

b) Una indicación similar se encuentra en **1 Corintios 14:24-25**, donde Pablo describe la siguiente situación en la congregación: Pero si todos profetizan y entra un incrédulo o un extraño, todos lo condenan, todos le piden cuentas, se revelan los secretos de su corazón, y así, cayendo sobre su rostro, adorará a Dios y declarará que Dios está realmente entre ustedes (**1 Corintios 14:24-25, RV1960**). En este caso, los que profetizan hacen una revelación pública de los secretos del corazón de un visitante (**v. 25a**).

## Caminando en el Ministerio Profético

Clase 18: Conexión entre la profecía y la enseñanza

El visitante responde de una manera que indica que, al menos en su opinión, sólo Dios podría haber dado a conocer estas cosas a los profetas (v. 25b). Y aparentemente todos los que profetizan contribuyen a este acto de convicción e investigación ("*es condenado por todos*", v. 24, RV1960). Así que de nuevo Pablo asume que todos los que profetizan han recibido una "revelación".

c) En el resto del Nuevo Testamento, todos los ejemplos de profecía cristiana sobre los que tenemos suficiente información para tomar una decisión también implican la recepción previa de algún tipo de "revelación". En **Hechos 11:28** y de nuevo en **Hechos 21:10-11**, las predicciones de Agabo son descripciones de eventos futuros y por lo tanto se basan en algo que le había sido revelado. Es posible, aunque no es seguro, que lo mismo sea cierto para los "discípulos" efesios en **Hechos 19:6**, donde comenzaron a hablar en lenguas y a profetizar tan pronto como Pablo les impuso las manos y el Espíritu Santo vino sobre ellos. La espontaneidad del acontecimiento y su ignorancia incluso de los rudimentos de la enseñanza cristiana (**19:2**) muestran que esta profecía (cualquiera que fuera la forma que tomara) no era una predicación cristiana inteligente sino más bien el resultado de alguna obra extraordinaria del Espíritu Santo, y por lo tanto probablemente el resultado de una "revelación".

Finalmente, en la mención de la profecía apostólica en **Efesios 3:5**, el mismo requerimiento es válido: Se dice específicamente que una revelación relativa a la inclusión de los gentiles es dada a los apóstoles y profetas por el Espíritu Santo.

Además de estos ejemplos, existe la consideración negativa de que no encontramos ningún ejemplo en el Nuevo Testamento de un profeta que hable simplemente en base a su propio conocimiento o ideas en lugar de en base a algún tipo de "revelación".

## Caminando en el Ministerio Profético

Clase 18: Conexión entre la profecía y la enseñanza

Sin embargo, alguien puede objetar en este punto que el hecho de que la gente "aprenda" de la profecía (**1 Corintios 14:31**) lo hace igual a la enseñanza, o a la "enseñanza bíblica". Pero esta conclusión no es correcta, ya que la gente puede aprender de muchas cosas: la oración de alguien, el comportamiento amable de otra persona, o incluso la sonrisa alentadora de otra persona. Estas actividades pueden ser llamadas "enseñanza" en un sentido amplio, pero no son "enseñanza" en el sentido en que Pablo usa la palabra en el Nuevo Testamento para referirse a la explicación y aplicación de los pasajes de la Biblia a la iglesia.

**d)** Aunque el capítulo anterior ha demostrado que no siempre se puede depender de los fenómenos de la profecía del Antiguo Testamento para establecer paralelismos con la profecía del Nuevo Testamento, en este punto hay cierta similitud: La posesión de una revelación de Dios era lo que distinguía la profecía verdadera de la falsa en el Antiguo Testamento.

Un falso profeta era aquel que hablaba cuando el Señor no le había dado nada que decir (**Deuteronomio 18:20**), que hablaba por su propia cuenta (**Jeremías 23:16, Ezequiel 13:3**), o que hablaba por un espíritu mentiroso (**1 Reyes 22:23**), pero un verdadero profeta era aquel a quien Dios le había revelado su secreto (**Amós 3:7**).

En este sentido es interesante notar la forma en que se distinguen los verdaderos y falsos profetas en **1 Juan 4:1-6**. Un falso profeta (**v. 1**) es aquel que habla por un espíritu que no es de Dios, el espíritu del Anticristo (**v. 3**). Así que incluso el falso profeta habla por una especie de "revelación", pero es de un espíritu maligno, no del "espíritu de Dios" (**v. 2**).

## Caminando en el Ministerio Profético

Clase 18: Conexión entre la profecía y la enseñanza

La respuesta a nuestra primera pregunta, por lo tanto, debe ser claramente positiva. Una "revelación" del Espíritu Santo es necesaria para que una profecía ocurra. Si no hay tal revelación, no hay profecía. Un informe de la revelación es necesario para una profecía

¿Qué pasa si alguien recibe algún tipo de revelación del Espíritu Santo pero no da ninguna indicación de esa revelación a nadie más? ¿La recepción de una revelación por sí misma es suficiente para ser considerada una profecía? La respuesta a esa pregunta debe ser negativa. Hay muchos casos en el Nuevo Testamento en los que una "revelación" se da para el beneficio privado de la persona que la recibe, y ésta no la comunica posteriormente en una proclamación pública.

Cuando Jesús dijo que sus enseñanzas habían sido "ocultadas... a los sabios y entendidos" y "reveladas... a los niños pequeños" (**Mateo 11:25-27**), no significaba que todos los que entendían las enseñanzas de Jesús fueran profetas. Siempre que Dios revelaba a uno de los cristianos filipenses alguna falta de madurez cristiana en su vida (**Filipenses 3:15**), no significaba que ese cristiano fuera, por tanto, un profeta. Cuando los cristianos de Éfeso y de las ciudades vecinas recibieron un "espíritu de revelación" en el conocimiento de Cristo (**Efesios 1:17**), no todos se convirtieron automáticamente en profetas, (**Juan 12:38; Romanos 1:17, 18; Gálatas 2:2; Efesios 1:17**). Además, se podrían citar otros ejemplos en los que las personas recibieron algún tipo de revelación especial pero no se dice que sean profetas, o que profeticen.

Las "revelaciones" pueden tomar la forma de sueños (**Mateo 1:20; 2:12-13, 19, 22; 27:19**), visiones (**Mateo 17:9; Lucas 1:22; Hechos 7:31; 9:10, 12; 10:3, 17, 19; 16:9; 26:19; 2 Corintios 12:1**), o trances (**Hechos 10:10; 22:17**). Esto significa que la recepción de una "revelación" por sí sola no constituiría a una persona un profeta.

**Sólo cuando la revelación se proclama también a otros, como en [1 Corintios 14:29-33](#) o los ejemplos con Agabo o los profetas de Tiro, se dice que ocurre una profecía. De hecho, es la narración de la revelación lo que se llama la "profecía".**

## LA NATURALEZA ESENCIAL DE LA ENSEÑANZA

¿Cuál es, entonces, el don de la enseñanza? ¿Es siempre diferente de la profecía, o algunas profecías también podrían ser llamadas "enseñanzas"? ¿Puede cualquier actividad de discurso que informe de una "revelación" espontánea y personal ser llamada no una profecía sino una "enseñanza"?

Una investigación de los datos del Nuevo Testamento sobre la "enseñanza" mostrará que es claramente distinta de la profecía: la "enseñanza" no se basa en una "revelación" sino en las Escrituras, y por lo general es el resultado de una reflexión y preparación conscientes.

La enseñanza se basa en las Escrituras, no en una revelación espontánea. En contraste con el don de la profecía, encontramos que ningún acto de habla humana que se llame "enseñanza" (del griego *didaskalia* o *didachē*) o que sea realizado por un "maestro" (*didaskalos*), o que se describa con el verbo "enseñar" (*didaskō*), se dice que se basa en una "revelación" en el Nuevo Testamento.

Más bien, "enseñar" es a menudo simplemente una explicación o aplicación de las Escrituras. Esto es evidente en [Hechos 15:35 \(RV1960\)](#), donde Pablo y Bernabé y "*muchos otros*" están en Antioquía "*enseñando y predicando la palabra del Señor*". Y en Corinto, Pablo permaneció un año y medio "*enseñando la palabra de Dios entre ellos*" ([Hechos 18:11, RV1960](#)).

## Caminando en el Ministerio Profético

Clase 18: Conexión entre la profecía y la enseñanza

Los lectores de la epístola a los Hebreos, aunque deberían haber sido maestros, necesitaban más bien tener a alguien que les enseñara de nuevo "los primeros principios de la palabra de Dios" (**Hebreos 5:12, RV1960**). Pablo dice a los romanos que las palabras de las Escrituras del Antiguo Testamento fueron "escritas para nuestra instrucción [o "enseñanza", didascalia griega]" (**Rom. 15:4, RV1960**), y escribe a Timoteo que "toda la Escritura es útil para enseñar [didascalia]" (**2 Timoteo 3:16, RV1960**).

Por supuesto, si la "enseñanza" en la iglesia primitiva se basaba tan a menudo en las Escrituras, no es de extrañar que también pudiera basarse en algo igual a las Escrituras en autoridad, a saber, un cuerpo de instrucciones apostólicas recibidas. Así que Timoteo debía tomar la enseñanza que había recibido de Pablo y encomendarla a hombres fieles que fueran capaces de "enseñar a otros también" (**2 Timoteo 2:2, RV1960**). Y los tesalonicenses debían "mantenerse firmes en las tradiciones" que les había "enseñado" Pablo (**2 Tesalonicenses 2:15**).

Lejos de estar basada en una revelación espontánea que vino durante el servicio de culto de la iglesia (como lo fue la profecía), este tipo de "enseñanza" era la repetición y explicación de la auténtica enseñanza apostólica. Enseñar en contra de las instrucciones de Pablo era enseñar una doctrina diferente o herética y no prestar atención a *"las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo y la enseñanza que concuerda con la piedad"* (**1 Timoteo 6:3, RV1960**). De hecho, Pablo dijo que Timoteo debía recordar a los corintios los caminos de Pablo *"como yo los enseño en todas partes en cada iglesia"* (**1 Corintios 4:17, RV1960**). De manera similar, Timoteo debía *"mandar y enseñar"* (**1 Timoteo 4:11**) y *"enseñar e instar"* (**1 Timoteo 6:2**) las instrucciones de Pablo a la iglesia de Efeso.



## Caminando en el Ministerio Profético

Clase 18: Conexión entre la profecía y la enseñanza

La diferencia con la profecía es bastante clara aquí: Timoteo no debía profetizar las instrucciones de Pablo, sino enseñarlas. Pablo no profetizó sus caminos en cada iglesia; él los enseñó. A los Tesalonicenses no se les dijo que se mantuvieran firmes en las tradiciones que se les "profetizó" sino en las tradiciones que se les "enseñó". Por lo tanto, no fue la profecía sino la enseñanza la que en un sentido primario (de los apóstoles) proporcionó por primera vez las normas doctrinales y éticas por las que se regulaba la iglesia. Y como aquellos que aprendieron de los apóstoles también enseñaron, su enseñanza guió y dirigió a las iglesias locales. Entre los ancianos, por lo tanto, estaban "los que trabajan en la palabra y en la enseñanza" (**1 Timoteo 5:17**), y un anciano debía ser "un maestro apto" (**1 Timoteo 3:2, RV1960; cf. Tito 1:9**), pero no se dice nada acerca de los ancianos cuya labor era profetizar, ni se dice nunca que un anciano tiene que ser "un profeta apto" o que los ancianos deben "mantenerse firmes en las profecías sólidas".

En su función de liderazgo, Timoteo debía prestar atención a sí mismo y a su "enseñanza" (**1 Timoteo 4:16**), pero nunca se le dice que preste atención a sus profecías. Santiago advirtió que los que enseñan, no los que profetizan, serán juzgados con mayor rigor (**Santiago 3:1**). La enseñanza siempre se nombra como un don aparte de la profecía

Una observación más indica también que debemos esperar que la enseñanza sea diferente de la profecía: Se enumeran como dones separados y distintos siempre que el Nuevo Testamento habla de diferentes tipos de dones espirituales (**Efesios 4:11; Romanos 12:6; 1 Corintios 12:28**). Esto nos haría sospechar que cualquier definición que los viera como la misma actividad no los había entendido del todo en el sentido del Nuevo Testamento.

## LA DIFERENCIA ENTRE LA PROFECÍA Y LA ENSEÑANZA

En conclusión, la enseñanza en términos de las epístolas del Nuevo Testamento consistía en repetir y explicar las palabras de la Escritura (o las enseñanzas igualmente autorizadas de Jesús y de los apóstoles) y aplicarlas a los oyentes. En las Epístolas del Nuevo Testamento, "enseñar" es algo muy parecido a lo que se describe en nuestra frase "enseñanza bíblica" hoy en día. Por el contrario, no se dice que ninguna profecía en las iglesias del Nuevo Testamento consista en la interpretación y aplicación de textos de la Escritura del Antiguo Testamento. Aunque unas pocas personas han afirmado que los profetas de las iglesias del Nuevo Testamento dieron interpretaciones "carismáticamente inspiradas" de la Escritura del Antiguo Testamento, esa afirmación apenas ha sido persuasiva, principalmente porque es difícil encontrar en el Nuevo Testamento ejemplos convincentes en los que se utilice el grupo de palabras 'profeta' para referirse a alguien que realiza este tipo de actividad.

Más bien, una profecía debe ser el informe de una revelación espontánea del Espíritu Santo. Así pues, la distinción es bastante clara: si un mensaje es el resultado de una reflexión consciente sobre el texto de la Escritura, que contiene la interpretación del texto y la aplicación a la vida, entonces es (en términos del Nuevo Testamento) una enseñanza.

Pero si un mensaje es el informe de algo que Dios trae a la mente de repente, entonces es una profecía. Y, por supuesto, incluso las enseñanzas preparadas pueden ser interrumpidas por material adicional no planificado que el maestro de la Biblia de repente siente que Dios está trayendo a su mente - en ese caso, sería una "enseñanza" con alguna profecía mezclada.

### ¿Qué son la "Palabra de Sabiduría" y la "Palabra de Conocimiento" en 1 Corintios 12:8?

#### DOS VISIONES DE ESTOS DONES

¿Es posible que muchas personas hayan malinterpretado el significado de "palabra de sabiduría" y "palabra de conocimiento" en **1 Corintios 12:8**?

Los carismáticos han entendido comúnmente estos dones como impartición repentina de perspicacia o información que el Espíritu Santo da en una situación particular - por ejemplo, la revelación que Pedro recibió, mostrándole que Ananías y Safira habían retenido secretamente parte del dinero que dijeron que estaban dando a la iglesia. Cuando Pedro dijo, "Ananías, ¿por qué Satanás ha llenado tu corazón para mentirle al Espíritu Santo y retener parte de las ganancias de la tierra?" (**Hechos 5:3**), la mayoría de los carismáticos habrían llamado a eso una "palabra de conocimiento" porque la información había sido revelada espontáneamente a Pedro por el Espíritu Santo.

De manera similar, dirían que una "palabra de sabiduría" es una dirección o guía sabia que es revelada repentinamente por el Espíritu Santo. Yo llamo a esto la visión de "revelación repentina" de estos dones. Pero hay otro punto de vista de la "palabra de sabiduría" y "palabra de conocimiento".

Este punto de vista diría que el don de "palabra de sabiduría" es justo lo que las palabras sugieren: la habilidad de hablar a otros de una manera que les transmita sabiduría y conocimiento.

## Caminando en el Ministerio Profético

Clase 18: Conexión entre la profecía y la enseñanza

Un ejemplo sería la declaración del rey Salomón: *"Partid en dos al niño vivo, y dad la mitad al uno y la otra mitad al otro"* (1 Reyes 3:25). Este mandato permitió a Salomón descubrir a la verdadera madre, *"Y todo Israel oyó el juicio que había hecho el rey, y se maravillaron del rey, porque entendieron que la sabiduría de Dios estaba en él, para hacer justicia"* (1 Reyes 3:28).

Dios había dado a Salomón un don de sabiduría, pero no era el tipo de don que venía en revelaciones repentinas del Espíritu Santo cada vez que surgía un problema. Más bien, la sabiduría de Salomón era un don continuo que le daba una profunda visión del mundo hora tras hora, día tras día. *"Y toda la tierra buscó la presencia de Salomón, para oír su sabiduría, la cual Dios había puesto en su mente"* (1 Reyes 10:24, RV1960). Otro ejemplo de alguien con este tipo de "palabra de sabiduría" sería el cristiano que podría dar un juicio sabio en una disputa entre miembros de la iglesia.

Pablo dice a los Corintios, *"¿No hay entre vosotros hombre alguno que sea tan sabio como para decidir entre los miembros de la hermandad, sino que el hermano va a la ley contra el hermano, y eso ante los incrédulos?"* (1 Corintios 6:5-6).

Esta no sería necesariamente una perspicacia revelada repentinamente por el Espíritu Santo, sino probablemente la sabiduría que el Espíritu Santo había dado a través de años de meditación en las Escrituras y la práctica de una vida piadosa en la vida cotidiana. De manera similar, "palabra de conocimiento" sería la capacidad de hablar de una manera que da el verdadero conocimiento a las personas, especialmente el conocimiento de las Escrituras y el conocimiento de Dios.

### UNA MIRADA AL PASAJE CLAVE

Para saber qué punto de vista es correcto, veamos el único pasaje de la Biblia que menciona cualquiera de estos dones:

*"A cada uno se le da una manifestación especial del Espíritu para el bien de los demás. A unos Dios les da por el Espíritu palabra de sabiduría; a otros, por el mismo Espíritu, palabra de conocimiento; a otros, fe por medio del mismo Espíritu; a otros, y por ese mismo Espíritu, dones para sanar enfermos; a otros, poderes milagrosos; a otros, profecía; a otros, el discernir espíritus; a otros, el hablar en diversas lenguas; y a otros, el interpretar lenguas. Todo esto lo hace un mismo y único Espíritu, quien reparte a cada uno según él lo determina" (1 Corintios 12:7-11, NVI).*

### EN FAVOR DE LA VISIÓN DE LA REVELACIÓN

A favor de la visión carismática tradicional de que estos dones dependen de una revelación espontánea del Espíritu Santo, creo que se podrían dar al menos cuatro argumentos:

1) Estos dones son "manifestaciones" del Espíritu Santo Pablo dice que cada uno de los nueve dones mencionados en este pasaje es una "manifestación" del Espíritu Santo (v. 7).

Una "manifestación" es algo que es evidente exteriormente, algo que es claramente visto por los demás para mostrar la actividad del Espíritu Santo trabajando en la congregación. Una revelación extraordinaria del Espíritu Santo sería tal manifestación.

## Caminando en el Ministerio Profético

Clase 18: Conexión entre la profecía y la enseñanza

2) Estos dones son dados directamente por el Espíritu Santo Pablo dice una y otra vez que todos estos dones son dados por el Espíritu Santo (v. 7, 8, 9, 11). Dado que la "palabra de sabiduría" y la "palabra de conocimiento" son impartidas por el Espíritu Santo, tiene sentido pensar que estos dones vienen cuando el Espíritu Santo da a las personas revelaciones específicas de sabiduría y conocimiento.

3) La verdadera sabiduría debe ser revelada por el Espíritu Santo. Podemos mirar en **1 Corintios 2:6-10**, donde Pablo dice que predica una *"sabiduría secreta y oculta de Dios"* que *"Dios nos ha revelado por medio del Espíritu"* (**1 Corintios 2:7, 10, RV1960**). ¿No muestra este pasaje que la sabiduría debe ser revelada por el Espíritu Santo?

4) Los otros siete dones de esta lista parecen ser dones milagrosos (fe, sanidad, milagros, profecía, discernimos de espíritus, lenguas e interpretación). Por lo tanto, alguien podría argumentar que la palabra de sabiduría y la palabra de conocimiento también deben ser dones milagrosos que son otorgados espontáneamente por el Espíritu Santo. Estos argumentos parecen inicialmente persuasivos, y puedo entender cómo la gente podría aceptarlos.

Pero cuando los miro de cerca, no me parecen convincentes por las siguientes razones:

A. No todas las "manifestaciones" del Espíritu Santo son repentinas y milagrosas. Por ejemplo, una vida cambiada que refleje el fruto del Espíritu ("amor, gozo, paz, paciencia, bondad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio", **Gálatas 5:22, RV1960**) es una "manifestación" de la obra del Espíritu Santo.

## Caminando en el Ministerio Profético

Clase 18: Conexión entre la profecía y la enseñanza

B. El hecho de que la palabra de sabiduría y la palabra de conocimiento sean dadas por el Espíritu Santo no significa necesariamente que sean reveladas repentinamente por él, porque no todos los dones dados por el Espíritu Santo son dones repentinos y milagrosos. En este mismo capítulo Pablo menciona "ayudantes", "administradores" y "maestros" (**1 Corintios 12:28**), dones que son dados por el Espíritu Santo pero que no son milagrosos: Se ejercitan de manera ordinaria a lo largo de la semana.

C. Estoy de acuerdo en que cierta sabiduría es dada por una revelación directa del Espíritu Santo, pero no toda la sabiduría viene de esa manera. La sabiduría del cristiano que puede arbitrar una disputa en la iglesia de Corinto (**1 Corintios 6:5**) sería una característica reconocida de toda la vida de esa persona. La mayoría de las veces obtenemos sabiduría a través de la meditación de las Escrituras, ya que Pablo anima a los cristianos, *"La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, según os enseñéis y os amonestéis mutuamente con toda sabiduría"* (**Colosenses 3:16, NVI**).

Al principio podría parecer convincente decir que los otros siete dones de **1 Corintios 12:7-11** son milagrosos, y por lo tanto la palabra de sabiduría y la palabra de conocimiento son milagrosas. Pero esta lista de nueve dones puede, de hecho, argumentar lo contrario. Debemos recordar que el propósito de Pablo en este contexto es convencer a los Corintios de que todo don espiritual es del Espíritu Santo: Ahora bien, hay una variedad de dones, pero el mismo Espíritu. . . A cada uno se le da la manifestación del Espíritu para el bien común. . . Todos ellos son inspirados por el mismo Espíritu, que reparte a cada uno individualmente como quiere (**1 Corintios 12:4, 7, 11, RV1960**).

Para mostrar que todo don espiritual es dado por el Espíritu Santo, Pablo enumera estos nueve ejemplos. Pero si todas estas fueran manifestaciones repentinas y milagrosas del Espíritu Santo, entonces el argumento de Pablo no funcionaría, porque algunas personas quedarían fuera! Pablo no convencería a las personas con dones no milagrosos que sus dones también fueron dados por el Espíritu Santo. De esa manera, los ejemplos de Pablo no probarían su punto.

Su argumento sólo funciona si algunas de las nueve manifestaciones del Espíritu Santo que se enumeran aquí no son milagrosas (probablemente la palabra de sabiduría, la palabra de conocimiento y la fe).

D. ¿Qué concluimos? Los argumentos a favor del "punto de vista de la revelación repentina" tienen cierto peso, pero hay buenas objeciones que se pueden dar a cada uno de ellos.

### **A FAVOR DE LA VISIÓN DE LA PALABRA SABIA**

Creo que hay tres buenos argumentos a favor de la opinión de que la palabra de sabiduría y la palabra de conocimiento son la capacidad de hablar a los demás con sabiduría y conocimiento:

1. Las palabras de Pablo no dan ningún indicio de una repentina revelación de sabiduría o conocimiento Si sólo miramos las palabras que Pablo usó para estos dones, no vemos ningún apoyo para una "repentina revelación" de estos dones. Pablo usa palabras muy ordinarias para "palabra" y "sabiduría" y "conocimiento". Ayudará a mirar cada una de ellas con más detalle. La palabra "palabra". La palabra griega traducida como "palabra" en la frase "palabra de conocimiento" y "palabra de sabiduría" es *logos*, una palabra extremadamente común que aparece más de 300 veces en el Nuevo Testamento. Puede significar "palabra" o "mensaje" o "enunciado".



## Caminando en el Ministerio Profético

Clase 18: Conexión entre la profecía y la enseñanza

No hay nada en el significado de la palabra logos que sugiera que debe estar basada en una revelación especial del Espíritu Santo. La palabra "sabiduría".

La palabra para "sabiduría" es la palabra griega sophia, una palabra que habla de un profundo entendimiento y habilidad en cómo vivir de una manera que agrade a Dios. De hecho, la palabra sugiere casi lo contrario de ganar algo al recibir de repente un poco de información aislada de Dios - la sabiduría no es sólo un poco de información, sino un profundo entendimiento, comprensión profunda y perspicacia de lo que le agrada a Dios en cada situación. Por eso Pablo ora para que los colosenses "sean llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría y entendimiento espiritual" (**Colosenses 1:9, RV1960**), para que puedan "llevar una vida digna del Señor, que le agrade plenamente, dando fruto en toda buena obra y aumentando el conocimiento de Dios" (**Colosenses 1:10, RV1960**). Pablo también dice que aquellos que caminan "no como hombres insensatos sino como sabios" estarán "aprovechando el tiempo, porque los días son malos" y entenderán "cuál es la voluntad del Señor" (**Efesios 5:15-17, RV1960**).

La verdadera sabiduría resulta en saber cómo llevar una vida agradable a Dios. Por supuesto, de vez en cuando se nos puede dar algo de sabiduría como una revelación espontánea del Espíritu Santo, pero el punto es que nada en la Escritura requiere que la sabiduría se dé sólo de esta manera. Mucho más a menudo la sabiduría que Dios quiere que tengamos vendrá como el Espíritu Santo nos enseña a través de muchos años de meditación en la Escritura y a través de nuestras experiencias de vida. De hecho, sería un error pensar que esa sabiduría debe basarse siempre en una revelación inmediata del Espíritu Santo, porque eso nos llevaría probablemente a devaluar la sabiduría que proviene del conocimiento profundo de las Escrituras y de la madurez en la vida cristiana.

## Caminando en el Ministerio Profético

Clase 18: Conexión entre la profecía y la enseñanza

La palabra "conocimiento". La palabra "conocimiento" de Pablo en **1 Corintios 12:8** traduce la palabra griega gnōsis, que es similar en significado a la palabra inglesa 'knowledge'. Pablo habla del *"conocimiento de Dios"* (**2 Corintios 10:5, RV1960**), y Pedro anima a los cristianos, *"Creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo"* (**2 Pedro 3:18, RV1960**). También hay conocimiento de las verdades cristianas, porque Pedro nos dice que debemos añadir a nuestra fe *"conocimiento"* (**2 Pedro 1:5**), y Pablo nos recuerda que esto viene en relación con Jesucristo, *"en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia"* (**Colosenses 2:3, NVI**).

El conocimiento también nos ayuda a ser capaces de aconsejarnos unos a otros en la vida cristiana porque Pablo escribe a los romanos: *"Yo mismo estoy satisfecho de vosotros, hermanos míos, de que estéis llenos de bondad, llenos de todo conocimiento y capaces de instruir [o "aconsejar"] a los demás"* (**Romanos 15:14**). Tal como vimos con la sabiduría, el conocimiento en la Biblia puede ser de muchas clases y puede ser obtenido de muchas maneras diferentes. Pero una cosa está clara: la palabra "conocimiento" no requiere que provenga de una revelación espontánea del Espíritu Santo. De hecho, no creo que haya ningún versículo en la Escritura donde la palabra "conocimiento" 'gnōsis' se utilice para referirse a algo que haya sido directamente revelado por el Espíritu Santo.

2. Una segunda razón que favorece el punto de vista del "discurso sabio" de estas frases es que este punto de vista permite que la palabra de sabiduría y la palabra de conocimiento sean diferentes de la profecía, que Pablo menciona en **1 Corintios 12:10** como un don diferente en su lista de nueve manifestaciones del Espíritu Santo.

## Caminando en el Ministerio Profético

Clase 18: Conexión entre la profecía y la enseñanza

Desde el punto de vista de la "revelación repentina", la palabra de sabiduría y la palabra de conocimiento serían realmente equivalentes a lo que Pablo llama "profecía". Cuando la gente reporta una "revelación" que el Espíritu Santo les ha dado, Pablo dice que están profetizando (**1 Corintios 14:29-33**). Cuando "todos profetizan, y entra un incrédulo o un extraño, es condenado por todos, es llamado a rendir cuentas por todos, los secretos de su corazón son revelados; y así, cayendo sobre su rostro, adorará a Dios y declarará que Dios está realmente entre ustedes" (**1 Corintios 14:24-25, RV1960**).

Me doy cuenta de que si eso ocurriera hoy en día muchos carismáticos llamarían a ese discurso "palabras de conocimiento", pero Pablo no lo hace; lo llama "profecía". Los otros ejemplos de profecía que vemos en el Nuevo Testamento también son discursos basados en algo que Dios ha revelado. Fue a través del don de profecía que el Espíritu Santo reveló que habría una hambruna en Jerusalén (**Hechos 11:28**), que Pablo sería llevado cautivo a Jerusalén (**Hechos 21:10-11**), y que se le estaba dando un don espiritual específico a Timoteo (**1 Timoteo 4:14**). Cuando Jesús le cuenta a la mujer del pozo algunos detalles específicos sobre su vida pasada, ella no le dice: "*Señor, percibo que has tenido una palabra de conocimiento*" (como dirían muchos carismáticos modernos), sino que le dice: "*Señor, percibo que eres un profeta*" (**Juan 4:19, RV1960**). Así que el patrón del Nuevo Testamento es bastante claro: la profecía siempre se ve como basada en una revelación espontánea del Espíritu Santo, mientras que el conocimiento o una palabra de conocimiento nunca se dice que esté basada en tal revelación espontánea.

Creo que Dios da revelaciones específicas a las personas de vez en cuando hoy en día. Pero la pregunta que debemos enfrentar es qué etiqueta debemos poner en el informe de estas revelaciones.

## Caminando en el Ministerio Profético

Clase 18: Conexión entre la profecía y la enseñanza

¿Deberíamos llamarlas "palabra de sabiduría" o "palabra de conocimiento" de vez en cuando, aunque el Nuevo Testamento no nos da ninguna justificación para ponerles esa etiqueta? ¿O deberíamos usar el término "profecía", que es el término que el Nuevo Testamento siempre parece aplicar a las palabras que se pronuncian para informar sobre las revelaciones que vienen del Espíritu Santo?

Me parece mejor seguir el patrón bíblico.

3. El argumento de Pablo requiere algunos dones no milagrosos en su lista de nueve Como he señalado anteriormente, el propósito del argumento de Pablo en **1 Corintios 12:7-11** es mostrar que todos los dones espirituales de los cristianos son del Espíritu Santo, y que todos los cristianos tienen tales dones. No creo que nadie hoy en día quiera decir que Pablo pensaba que los únicos dones espirituales eran los dramáticos y milagrosos. Él es cuidadoso en señalar que el Espíritu Santo trabaja de muchas maneras (ver la analogía del cuerpo con muchas partes en **1 Corintios 12:14-31**).

Creo que puede ser por eso que comienza con estos dones aparentemente ordinarios y no espectaculares, palabra de sabiduría y palabra de conocimiento. Si estos se entienden simplemente como la capacidad de hablar a otros con sabiduría y con conocimiento, entonces Pablo ha establecido inmediatamente que los dones de los cristianos que no pueden profetizar o sanar o hacer milagros siguen siendo dones valiosos. Esto contribuye fuertemente a su propósito de mostrar que "el cuerpo no consiste en un solo miembro sino en muchos" (**1 Corintios 12:14, RV1960**), y que *"el ojo no puede decir a la mano: 'No tengo necesidad de ti', ni la cabeza a los pies: 'No tengo necesidad de ti'"* (**v. 21, RV1960**).

En resumen, estoy a favor del "punto de vista del discurso sabio" debido a

- A. los significados de las palabras ordinarias que Pablo usó,
- B. el hecho de que Pablo llama al informe de revelaciones repentinas "profecía" y enumera la profecía como un don aparte, y
- C. el hecho de que su argumento funciona mejor si se trata de dones no milagrosos. (Podría añadir que este "punto de vista de la palabra sabia" no es una novedad reciente, pero es de lejos el punto de vista más común en los comentarios de **1 Corintios**). ¿Y QUÉ? ¿Toda esta discusión hace alguna diferencia? ¿Es sólo una inútil disputa sobre las palabras? ¿O habría algunos beneficios al adoptar el "punto de vista del discurso sabio" de estos dones?

Creo que habría varios beneficios:

1. Llamar a la profecía por su nombre real Si se adopta este "punto de vista de la palabra sabia", nadie perdería los dones que actualmente se llaman "palabra de sabiduría" y "palabra de conocimiento", sólo se llamarían "profecía". Sería bueno que llamáramos a la profecía por su nombre en las Escrituras, porque entonces tendríamos muchos pasajes en las Escrituras para enseñar y regular este don. Pero si llamamos a las profecías "palabras de sabiduría" o "palabras de conocimiento", entonces no tenemos pasajes en las Escrituras para regular su uso, porque estos dones no se mencionan en ninguna otra parte que en **1 Corintios 12:8**.

2. Reconocimiento del alto valor de los dones no milagrosos en las iglesias carismáticas en las que los dones como la curación, la profecía y las lenguas tienen una gran visibilidad, probablemente sería bueno dar más reconocimiento a los dones no milagrosos y hacer hincapié en que también son otorgados por el Espíritu Santo.

## Caminando en el Ministerio Profético

Clase 18: Conexión entre la profecía y la enseñanza

La capacidad de hablar de los caminos de Dios con sabiduría o conocimiento puede que no sea dada de repente por el Espíritu Santo, sino que es dada por el Espíritu Santo, aunque puede llegar gradualmente a lo largo de muchos años.

La lista de la "novena manifestación" en **1 Corintios 12:7-11** se utiliza a menudo en los grupos carismáticos como un texto central para la enseñanza de los dones del Espíritu Santo. Pero si los que enseñan piensan que los nueve dones son milagrosos y dramáticos, puede contribuir involuntariamente a la división de la iglesia, ya que los que no tienen dones milagrosos se sienten inferiores e incluso despreciados por Dios, y los que tienen dones milagrosos pueden pensar que son superiores y especialmente favorecidos por Dios. Tales actitudes no son saludables para las relaciones dentro de la iglesia, y para las relaciones con los evangélicos que no son parte del movimiento carismático también.

**3.** Creo que sería bueno dar un valor más alto a la sabiduría y el conocimiento verdaderos. Nuestra cultura está cada vez más confusa, alejada de Dios e ignorante de sus caminos. El pueblo de Dios necesita desesperadamente su sabiduría y conocimiento para ministrar en tal cultura. Esta sabiduría y conocimiento puede venir a través del estudio de la Biblia, a través de escuchar a los maestros de la Biblia y leer libros cristianos, y a través de conversaciones con cristianos mayores y más maduros. Si le damos un mayor valor no sólo a aquellos creyentes con dones dramáticos y milagrosos sino también a aquellos con la habilidad de hablar con sabiduría y conocimiento, no disminuirá la importancia de los otros dones sino que conducirá a un ministerio más equilibrado y completo en cada iglesia. Creo que también puede hacer que los carismáticos aprecien más profundamente la sabiduría y el conocimiento que se puede obtener de los no carismáticos también.

## Caminando en el Ministerio Profético

Clase 18: Conexión entre la profecía y la enseñanza

4. Sería bueno que valoráramos más las Escrituras como la principal fuente de sabiduría y conocimiento de Dios. "El testimonio de Jehová es firme, que hace sabio al simple" (**Salmo 19:7, RV1960**). Si entendemos la palabra de sabiduría y la palabra de conocimiento de la manera que he sugerido, entonces nos daremos cuenta de que al estudiar la Escritura, el Espíritu Santo nos está hablando, enseñándonos y otorgándonos sabiduría y conocimiento que será útil para hablar a otros para su edificación, quizás incluso hoy en día.

## Caminando en el Ministerio Profético

Clase 18: Conexión entre la profecía y la enseñanza

La capacidad de hablar de los caminos de Dios con sabiduría o conocimiento puede que no sea dada de repente por el Espíritu Santo, sino que es dada por el Espíritu Santo, aunque puede llegar gradualmente a lo largo de muchos años.

La lista de la "novena manifestación" en **1 Corintios 12:7-11** se utiliza a menudo en los grupos carismáticos como un texto central para la enseñanza de los dones del Espíritu Santo. Pero si los que enseñan piensan que los nueve dones son milagrosos y dramáticos, puede contribuir involuntariamente a la división de la iglesia, ya que los que no tienen dones milagrosos se sienten inferiores e incluso despreciados por Dios, y los que tienen dones milagrosos pueden pensar que son superiores y especialmente favorecidos por Dios. Tales actitudes no son saludables para las relaciones dentro de la iglesia, y para las relaciones con los evangélicos que no son parte del movimiento carismático también.

3. Creo que sería bueno dar un valor más alto a la sabiduría y el conocimiento verdaderos. Nuestra cultura está cada vez más confusa, alejada de Dios e ignorante de sus caminos. El pueblo de Dios necesita desesperadamente su sabiduría y conocimiento para ministrar en tal cultura. Esta sabiduría y conocimiento puede venir a través del estudio de la Biblia, a través de escuchar a los maestros de la Biblia y leer libros cristianos, y a través de conversaciones con cristianos mayores y más maduros. Si le damos un mayor valor no sólo a aquellos creyentes con dones dramáticos y milagrosos sino también a aquellos con la habilidad de hablar con sabiduría y conocimiento, no disminuirá la importancia de los otros dones sino que conducirá a un ministerio más equilibrado y completo en cada iglesia. Creo que también puede hacer que los carismáticos aprecien más profundamente la sabiduría y el conocimiento que se puede obtener de los no carismáticos también.